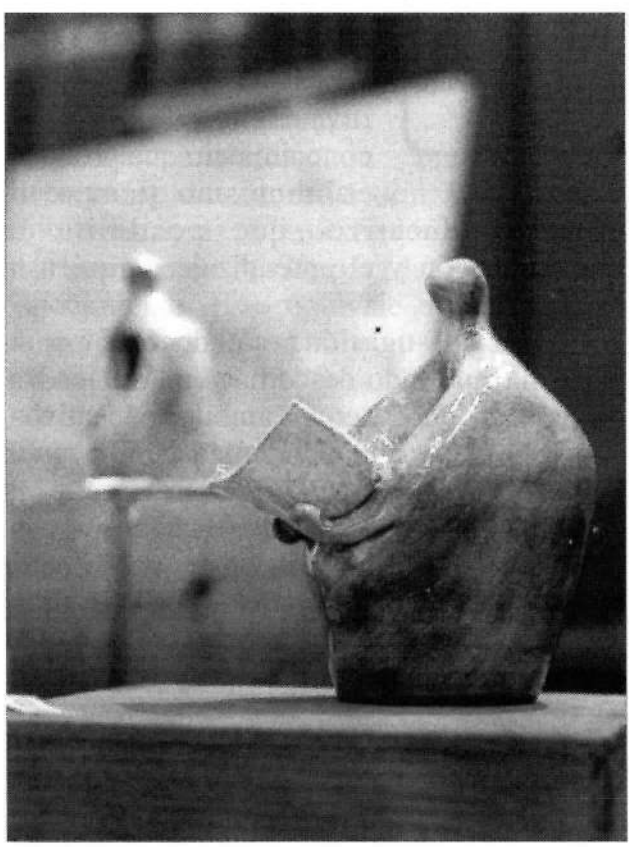
Contribuciones sobre temas de actualidad:

LA INVESTIGACION EN EL AULA UNIVERSITARIA

Olga Haidée **LOBOS** [1]

[1].**Olga Haidée Lobos**
Profesora en Psicopedagogía. Becaria OEA. Evaluación Educacional. Santiago de Chile. Categoría de Investigación A. Profesora titular exclusiva, Facultad de Filosofía Humanidades y Artes, Universidad de San Juan. Investigadora del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación.



"Noticias" Natalia Orsi

Planteo

¿Qué se entiende por investigación de cátedra? ¿Es pertinente y posible investigar en las cátedras? ¿Qué sentido tiene hacer este tipo de actividad en las aulas? ¿A qué modelo de investigación debería ajustarse la investigación de cátedra? ¿Qué diferencia hay con los trabajos prácticos? ¿Sobre qué temas o problemas compete investigar en las cátedras? ¿Qué destino tienen los resultados de estos trabajos?.

Estos y otros interrogantes giran alrededor de la problemática de la investigación de cátedra, como una preocupación y especial interés por parte de docentes e investigadores.

El tema requiere en la actualidad una resignificación que procure clarificar la naturaleza de esta actividad, objetivos, alcances y diferenciación de otras actividades de cátedra. Creemos conveniente intentar su análisis desde distintos enfoques: conceptual, práctico y político educativo.

En primer lugar, diremos que el tema se sitúa en el campo de la investigación educativa, en la investigación por el docente y en la relación docencia-investigación. Esta actividad es posible desarrollarla en el aula y es pertinente que el profesor y los alumnos la practiquen.

Intentamos la búsqueda de una conceptualización a partir del análisis de los componentes: cátedra e investigación, para construir la unidad significativa del concepto. El enfoque práctico lo planteamos desde la

experiencia y desde propuestas alternativas de formas de investigación de cátedra. En lo político rescatamos medidas de aliento a la investigación por el docente.

2. La cátedra

La cátedra en la tradición educativa, designaba el asiento elevado, a modo de púlpito, donde el catedrático (o maestro) se ubicaba para "dictar" su clase. También era la tarima o tablón que sobresalía de la superficie del aula, destinado a la mesa o escritorio del docente. Esta concepción de cátedra, es coherente con el modelo didáctico de la enseñanza trasmisiva-vertical por parte de quien se considera, posee el poder del saber.

También se designa con el nombre de cátedra, a la materia o disciplina que enseña el catedrático: cátedra de Matemática, de Historia, etc. Esta denominación se extiende al espacio físico o aula, donde se desarrolla la cátedra.

Se advierte en esta conceptualización, la consideración más bien aislada de los componentes educativos: el docente, los contenidos a enseñar, los alumnos y el aula. Se plantea así la segmentación de un campo que en la realidad, no se piensa ni se realiza fuera de una configuración estructurada. La cátedra no puede entenderse sólo como la materia o disciplina, tampoco como un sitial para el catedrático o docente, ni como el espacio físico donde tiene lugar la clase.

Creemos que la cátedra conforma una compleja pero ineludible relación entre docentes y alumnos, materia a enseñar, y aula como contexto situacional del acto pedagógico. Cada uno de estos componentes, se sitúan dentro de una trama de relaciones de mayor amplitud que configuran el proceso educativo. Se trata de una construcción orgánica, elaborada a partir de los elementos fundamentales, que totalizan una relación concreta e integradora.

3. La investigación

La investigación es la tarea específica de la actividad científica o producción de conocimientos. Parte de un objeto de estudio que se define y delimita como problema, y de una concepción de validez vinculada con lo metodológico. Se sitúa en un modelo o paradigma que constituye el encuadre epistemológico desde el cual se determina la propia esencia del proceso investigativo.

La investigación educativa es vista como una investigación con rasgos distintivos propios, que la diferencian de otras áreas de conocimientos. ¿Cuáles son esas notas distintivas?. Contesta W.Carr (1991) que, siendo la educación una práctica comprometida con la promoción de valores humanos y sociales, "la investigación educacional, siempre implica una vinculación con una postura política específica hacia el valor de la educación misma". Esto significa que el proceso de investigación y el conocimiento que produce, es al mismo tiempo un proceso educativo, que posibilita la transformación y el aprendizaje de quien la emprende.

> ***"la investigación educacional, siempre implica una vinculación con una postura política específica hacia el valor de la educación misma"***
> ***Carr, W.***

La investigación por el docente, por su parte, ha suscitado desde hace unas décadas, un candente debate en los ámbitos educativos, particularmente en la Universidad. El planteo central de la discusión se refiere a la pertinencia o no de la investigación por los educadores profesionales. Se cuestiona entre otras cosas: la esencia del rol docente frente a la compatibilidad entre la función de enseñar y la de investigar; su formación y preparación técnica para diseñar y desarrollar proyectos de investigación; los temas o problemas sobre los cuales indagar; los paradigmas o modelos metodológicos que puede asumir; etc. No

obstante estos cuestionamientos, la investigación por el docente ha adquirido gran relevancia en los últimos años, promovida por acciones políticas que más adelante señalaremos.

4. La investigación de cátedra

Esbozados los dos conceptos implicados en la relación docencia-investigación, podemos especificar que la investigación de cátedra, es el trabajo de investigación que se desarrolla en el aula. Por lo tanto la cátedra constituye un vasto campo de trabajo docente y de investigación, configurado por el entrecruzamiento de variadas e ineludibles relaciones entre docentes y alumnos, mediados por el conocimiento a enseñar en el contexto situacional del aula y también fuera de ella.

De acuerdo con esta conceptualización, la participación de los alumnos es imprescindible, no se entiende una investigación de cátedra sin alumnos investigando y aprendiendo. Esto es así, porque son propósitos centrales de esta actividad, la formación investigativa de los alumnos para alcanzar su autonomía y alentar en ellos la práctica de la reflexión.

La práctica de metodologías diferentes, de acuerdo con las áreas y problemas que se investiguen, ofrecerá la instrumentación básica para la búsqueda del conocimiento. Esto equivale a decir que el alumno podrá contar con herramientas adecuadas para procurar por sí mismo información y saberes válidos, no siempre los recibirá producidos por otros. Pero su valor va más allá de una adecuada instrumentación, intenta desarrollar el espíritu científico, el pensamiento reflexivo y crítico, la búsqueda honrada del saber, el desarrollo de la creatividad y la imaginación tanto como el conocimiento de la realidad, la identificación de sus problemas y la búsqueda de soluciones.

"Este es mi poyo" Dini Calderón

5. Modelos y formas de investigación de cátedra

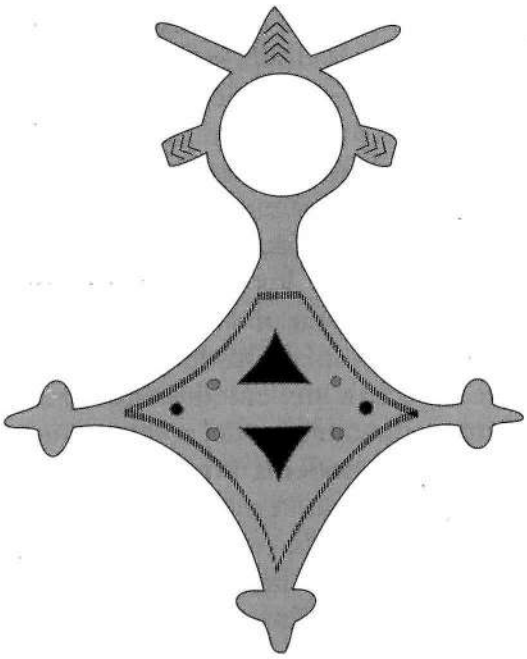
La investigación en el aula, reconoce una variedad de modelos y perspectivas. Se trata de un campo abierto que admite enfoques, métodos, intereses y prácticas diversas, encuadrados a su vez en diferentes contextos sociales, políticos y culturales. En esta diversidad sobresalen algunos enfoques dentro del paradigma interpretativo, tales como el ecológico, curricular, mediacional, interactivo, curricular, crítico reflexivo, etc. que indagan sobre los hechos o fenómenos que se producen en el ámbito psicosocial y pedagógico del aula. Desde nuestro enfoque la investigación de cátedra alcanza a los problemas situacionales del aula, pero admiten también otros modelos y puede ocuparse de otros problemas de la realidad educativa que no siempre se sitúan en el contexto áulico.

Respecto de las formas o estrategias organizativas de la investigación de cátedra,

las posibilidades o alternativas también son diversas. Mencionamos dos de ellas: una es la propuesta "por proyectos" y otra es "la investigación como base de enseñanza" que proponen entre otros, Stenhouse (1990) y Elliot (1990), basada en los principios de que la investigación por el docente, "es el perfeccionamiento autogestionado de la práctica, y [que] el foco más importante para la investigación es el currículum, en cuanto se trata del medio a través del cual resulta comunicado el conocimiento en las escuelas".

La primera opción, por proyecto, la hemos practicado en nuestra cátedra. Se trata de planificar en forma conjunta, entre equipo docente y alumnos, proyectos de corte operativo (Landscheere), en el sentido de seleccionar o recoger algún problema que puede investigarse a corto plazo y ofrecer un aporte o solución. Dentro de este enfoque se planifican proyectos de mayor alcance que pueden desarrollarse a través de etapas encadenadas, realizadas cada una por grupos sucesivos de alumnos, que van desde la planificación hasta el informe final, pasando por las fases de desarrollo, análisis, evaluación interpretativa y devolución.

Otra alternativa, es la vinculación o participación de los alumnos en proyectos mayores, que se realizan en institutos, gabinetes o centros de investigación, de la misma universidad o fuerea de ella. La modalidad intercátedra, es otra posibilidad que permite la visión interdisciplinaria del problema y la comunicación interactiva entre alumnos, docentes. Cualquiera sea el modelo, la forma o modalidad que la investigación asuma, los alumnos no pueden estar ausentes y menos aún, considerarlos como mano de obra económica o gratuita.



6. Investigación de cátedra y trabajo práctico

Desde la realidad creemos importante hacer una diferencia entre trabajo práctico e investigación de cátedra. El primero consiste en general, en una actividad de aplicación de aspectos teóricos a situaciones concretas. Más allá de la variedad y calidad de las actividades que pueden incluirse en la figura didáctica del "trabajo práctico", la propuesta conlleva esencialmente una concepción disociada entre teoría y práctica. Esto puede tener una explicación epistemológica, ya que en la tradición educatica, la práctica tuvo una dependencia teórica de distintas fuentes: primero de la filosofía, la teología y la ética; luego de los modelos científico-naturales; también de los llamados "fundamentos disciplinarios". Todas asumieron el campo educativo, como espacio propicio para la aplicación de teorías no emergentes de la práctica educatica, a modo de una extrapolación. Hoy se procura la construcción de una teoría genuinamente educacional, cuya matriz sea la propia práctica educativa, que supere la dicotomía entre pensamiento y acción, entre teoría y práctica.

Para responder a la necesidad y exigencia reglamentaria de realizar trabajos prácticos, los profesores planifican este tipo de actividades en base a criterios diferentes. Así, hay una gama de propuestas que va desde trabajos de campo con criterio investigativo, hasta la mera síntesis bibliográfica, que no se somete a evaluación crítica, a la comprensión significativa y menos aún a una reestructuración interpretativa. La investigación de cátedra particularmente el modelo crítico reflexivo, intenta superar el paradigma dicotómico entre teoría y práctica y por otra parte, la actividad de investigación con la participación de alumnos, cubre la exigencia de los trabajos prácticos reglamentarios.

7. Transferencia de la investigación de cátedra

Según lo expresado hasta ahora, parece que ofrecer en la cátedra un espacio para que los alumnos investiguen, como formación de recursos humanos, cumpliría el objetivo de las investigaciones en el aula. Pero cabe un interrogante más: ¿qué ocurre con estas producciones? ¿tienen algún destino o destinatario? ¿le sirven a alguien?.

Precisamente éste es uno de los problemas que padece la investigación social en general y particularmente el área educativa. Muchos esfuerzos se pierden. Si los resultados no se revierten sobre la realidad que los ha motivado, la investigación queda a mitad de camino y se vacía de significado. Las decisiones de políticos y técnicos generalmente se toman al margen de la información originada en estudios e investigaciones. No obstante, conocemos investigaciones de cátedra vinculados con proyectos afines que se realizan en institutos, cuyos aportes se han rescatado. En nuestro caso particular los resultados obtenidos fueron ofrecidos a las instituciones donde se realizaron. Su suerte fue diversa, a veces se tuvieron en cuenta y otras no.

En la investigación de cátedra la primera y más importante transferencia son los propios participantes, los alumnos, que producen un conocimiento al tiempo que se forman en los procesos de acción y pensamiento comprometidos con opciones de valor, propios de la investigación educativa.

8. El punto de vista político

Discutir la investigación educativa en su caracter epistemológico, sin plantear el contexto socio-político en que se desarrolla, carece de la significación necesaria que define las coordenadas de ese contexto. La política de investigación gobierna las precisiones y prioridades y condiciona las incidencias de los aportes o resultados de las investigaciones como insumo para las políticas educativas, particularmente de mejoramiento de la calidad del sistema, y de la formación docente.

En el caso particular de la investigación por el docente, queremos rescatar más allá de críticas y disensos, el Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores (Decreto 2427/93) de las Universidades Nacionales. Se trata de una política de promoción en el marco de un enfoque integrado de la carrera académica en sus funciones específicas de docencia, investigación, extensión y gestión. Esta intervención política considera también, entre otros aspectos, la escasez de actividad investigativa por parte de los docentes universitarios, frente a la alta concentración de recursos humanos con que cuenta la universidad para desarrollar tareas de investigación.

Este incentivo de carácter económico, está destinado al personal docente que participe en proyectos de investigación y cumpla funciones docentes. Creemos que si bien el docente puede participar en distintos ámbitos de investigación, es la cátedra, el aula, el contexto específico donde encuentra el espacio propio para su tarea de investigación.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

BASSEDAS, E. COLL, C. y otros (1981) "Formación universitaria y actividad profesional: un intento de investigación en el ámbito de la psicología educacional", en Infancia y Aprendizaje, Nº 15, Madrid. Pablo del Río.

CARR, W. (1990) Hacia una ciencia crítica de la educación. Barcelona, Laertes.

DE LANDSHEERE, G. (1971) La investigación pedagógica. Bs. As. Estrada.

ELLIOT, J. (1990) La investigación- acción en educación. Madrid, Morata. 1990.

GUERRERO, M.C. (1996) Las políticas y la legislación vigentes en educación superior para la docencia y la investigación. San Juan. IDICE. UNSJ.

LOBOS, O. H. y GUERRERO, M.C. (1984) La investigación por el docente. San Juan. IDICE. UNSJ.

STENHOUSE, L. (1990) Investigación y desarrollo del curriculum. Madrid, Morata.